

Repuesta de Cortés de Qualpopoca

Previene Iuan de Escalante.

Algunos

Sale a Campaña.

Moteczuma

Moteczuma

Dase la Batalla, y se consigue la Victoria.

vida, y descortes: Que el sabia entender, y executar las ordenes de su Rey: y si alguno intentasse, poner embarazo en el castigo de aquellos Rebeldes, sabria tambien defender en la Campaña su resolution. No pudo Iuan de Escalante disimular su enojo, ni devio negarse à este desafio: hallandole à la vista de aquellos Indios, interessados en el sucesso de los Totonagues, iguales en el riesgo, y assegurados en la misma proteccion: y aviendose informado de que no passaria de quatro mil hombres el grueso del Enemigo, juntò brevemente vn Exercicio de hasta dos mil Indios, la mayor parte de la Serrania, que fugitivos, ò irritados vinieron à ponerse à su sombra: con los quales bien armados à su modo, y con quarenta Españoles, dos Arcabuzes, tres Ballestas, y dos Tiros de Artilleria (que pudo sacar de la Plaza, dexandola con bien moderada guarnicion) caminò la buelta de aquellas Poblaciones, que le llamavan à su defensa. Tuvo Qualpopoca noticia de su marcha, y fallò à recibirle con toda su Gente, puesta en orden, cerca de vn Lugar pequeño, que se llama despues Almeria. Dieronse vista los dos Exercitos, poco despues de amanecer: y

se acometieron ambos con igual resolution; pero à breve rato cedieron los Mexicanos, y empezaron à retirarse puestos en desorden. Succediò al mismo tiempo, que los Totonagues de nuestra Faccion (ò por no ser Soldados, ò por la costumbre que tenian de temer à los Mexicanos) se cayeron de animo, y se fueron quedando atrás, hasta que vltimamente se pusieron en fuga; sin que la fuerza, ni el exemplo bastasse à detenerlos. Raro accidente, que se deve notar entre las monstruosidades de la Guerra; huir dos Vencedores de los Vencidos. Iba el Enemigo tan atemorizado, y tan cuydadoso de la propia salud, que no reparò en la diminucion de nuestra Gente, y solo tratò de retirarse desordenadamente à la Poblacion vezina: donde se acercò Iuan de Escalante con poco mas, que sus quarenta Españoles: y mandando poner fuego al Lugar, por diferentes partes, acometiò al mismo tiempo, que tomò cuerpo la llama, con tanta resolution, que sin dexarles lugar para que pudiesen discurrir en su flaqueza, los rompiò, y desalojó enteramente: obligandolos, à que bolviesen las espaldas, y se derramasen à los Bosques. Dixer

Huyen los Totonagues

Retiranse los Mexicanos à vn Pueblo vezino.

Desalojó Escalante con sus Españoles.

Aparicion de nuestra Señora en la Batalla.

Salio herido Iuan de Escalante.

Llevanse los Indios à Iua de Arguello.

Muriò de las heridas Escalante.

que diò à Cortés esta noticia.

ron despues aquellos Indios, aver visto en el Ayre vna Señora, como la que adoravan los Forasteros por Madre de su Dios: que los deslumbrava, y entorpecia, para que no pudiesen pelear. No se manifestó à los Españoles este milagro; pero el sucesso le hizo creible: y ya estavan todos enseñados à partir con el Cielo sus hazañas. Fue muy señalada esta Victoria, pero igualmente costosa: porque Iuan de Escalante quedò herido mortalmente con otros siete Soldados, de los quales se llevaron los Indios à Iuan de Arguello natural de Leon, hombre muy corpulento, y de grandes fuerzas, que cayò peleando valerosamente, à tiempo que no pudo ser socorrido: y los demás murieron de las heridas en la Vera Cruz, dentro de tres dias. De cuya perdida, con todas sus circunstancias, dava cuenta el Ayuntamiento en aquella carta, para que se nombrasse Sucesor à Iuan de Escalante, y se tuviesse noticia del estado en que se hallavan. Leyò la Cortés con el desconfuelo, que pedia semejante novedad. Comunicò el caso à sus Capitanes; y sin ponderar entonces sus consecuencias, ni manifestarles todo su cuy-

dad, les pidió que discurriesen la materia, y se la dexassen discurrir: encomendando à Dios la resolution, que se huviesse de tomar. lo qual encargò muy particularmente al Padre Fray Bartolomé de Olmedo; y à todos el secreto, porque no corriese la voz entre los Soldados, y en negocio de tanta importancia, se diese lugar à dictámenes vulgares. Retiròse despues à su Apostento, y dexò correr la consideracion por todos los inconvenientes, que podian resultar de aquella desgracia. Entrava, y salia con dudosa eleccion en los caminos, que le ofrecia su discurso: cuya vezamisma le fatigava, dandole à vn tiempo los remedios, y las dificultades. Dizen que se anduvo passeando gran parte de la noche, y que descubrió entonces vna Pieza recién tabicada, en que tenia Motezuma las riquezas de su Padre (y aqui las refieren por menor) y que aviendolas reconocido, mandò cerrar el Tabique, sin permitir que se tocasse à ellas. No nos detengamos en esta digresion de su cuydado; que no debió de ser larga, pues hizo lugar à otras diligencias, para tomar punto fixo en la resolution, que andava madurando. Man-

discurren

Retiròse

discurren

discurren

Man-